

COMUNICACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS

CARTA EDITORIAL

La tercera edición de la revista Comunicaciones científicas y tecnológicas de la Universidad de El Salvador correspondiente a junio y diciembre de 2017, contiene una compilación de artículos publicados en la revista Comunicaciones del memorable Instituto Tropical de Investigaciones Científicas (ITIC). Las investigaciones que dieron paso a esos artículos se realizaron en los años cincuenta, y estuvieron dirigidos a estudiar los ecosistemas marino-costeros de El Salvador, por tanto, deberían ser de consulta obligatoria para los estudiosos de la naturaleza, y ser tomados en cuenta por usuarios y creadores de política pública en materia de medioambiente del país, ya que constituyen la base del conocimiento de la biodiversidad marina y costera de El Salvador.

Es digno reconocer la trascendental visión de la planta de investigadores del ITIC en esa época, la claridad de identificar las áreas urgentes de información atinentes a los problemas que padecía El Salvador en ese entonces (muchos de ellos vigentes en nuestros días), formaban parte de las prioridades de investigación, motivada por la demora en el arribo de la investigación científica, imprescindible para entender la estructura y función de los ecosistemas; aunado a la poca dedicación del estado por conocer y conservar el patrimonio natural salvadoreño, ante el vertiginoso proceso destructivo de sus recursos naturales a causa de la agricultura a gran escala, en consecuencia, se advertían entonces, las pocas opciones de sostenibilidad ambiental con que contaba la sociedad salvadoreña.

Después de más de 60 años de notable actividad investigativa del ITIC, reconocida en universidades e institutos de mucho prestigio académico en todo el mundo, favorecida por la incorporación de científicos de Alemania, Estados Unidos de Norte América, Francia, Holanda y Japón, El Salvador atraviesa por un letargo en su producción científica, manifestado en la escasa visibilidad internacional de sus publicaciones y documentado recientemente en los hallazgos de búsqueda de documentos sobre El Salvador, indizados en las bases de datos Science Citation Index Expanded (SCI-EXPANDED), Web of Science Core Collection, Thomson Reuters, publicados entre 1900 y 2015 (Monge-Nájera y Ho 2017). Esos autores encontraron 873 documentos, de los cuales 788 son publicaciones de autores salvadoreños. Desde el punto de vista endógeno, el escenario tiene su explicación en la realidad sociopolítica que vivió el país durante la guerra (sujeto a posteriores debates), que inhibió el desarrollo de capacidades humanas y la asignación de fondos de investigación se vio interrumpida, además se deterioró la infraestructura de laboratorios, en que dejó al país prácticamente inhabilitado para realizar investigación de frontera.

Pero no todo está perdido, existen experiencias exitosas a vuelta de esquina, si revisamos el Índice Mundial de Innovación 2017, encontramos a Costa Rica ubicado en el segundo lugar a nivel Latinoamericana y el Caribe después de Chile e incluso arriba de México, no es extraño entonces encontrar información que muestra al país centroamericano, como líder regional en la producción total y producción per cápita de artículos incluidos en el Science Citation Index Expanded (Monge-Nájera y Ho 2012, Nielsen-Muñoz et al. 2012). Por tanto, no debemos conformarnos por jerarquizar nuestras instituciones a nivel local, mucho menos conformarnos

con la fútil idea que la institución donde trabajo ocupa x o y posición en el listado nacional, el verdadero desafío de nuestra sociedad es insertar a nuestro país en la economía regional y global, que apostemos por alcanzar mayores niveles de desarrollo humano y vivir en un medioambiente sano, con acceso universal a la salud, eso lo lograremos cuando desarrollemos un proceso educativo de calidad, sustentado en programas de investigación innovadores y coherentes, articulados territorial y sectorialmente, para aprovechar la posición geográfica del país y el capital natural que posee. Ya no es tiempo de justificar el adormecimiento científico que atravesamos, conocemos las experiencias exitosas y los atajos que hay que seguir cuando los caminos son tortuosos, pongámonos a trabajar.

Me permito transcribir el editorial de uno de los números de la revista, con el afán de mostrar a la sociedad que las carencias de conocimiento científico no son nuevas en El Salvador, por el contrario, los problemas muchas de ellas se originaron casi al mismo tiempo de la creación de la república, con el agravante que se han profundizado y extendido requiriendo mayores niveles de esfuerzos para su conocimiento y soluciones efectivas.

Francisco Antonio Chicas Batres

Editor en Jefe

Revista COMUNICACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS

Literatura citada

- Cornell University, INSEAD, and WIPO. 2017. The Global Innovation Index 2017: Innovation Feeding the World, Ithaca, Fontainebleau, and Geneva.
- Monge-Nájera, J and Ho YS. 2012. Costa Rica Publications in the Science Citation Index Expanded: A bibliometric analysis for 1981-2010. Rev. Biol. Trop. 60(4), 1649-1661.
- Monge-Nájera J y Ho YS. 2017. El Salvador publications in the Science Citation Index Expanded: subjects, authorship, collaboration and citation patterns. Rev. Biol. Trop. Vol. 65 (4): 1428-1436.

Instituto tropical de investigaciones científicas de El Salvador

El Instituto Tropical de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador ha tenido la suerte de seguir gozando de la colaboración de varios países Alemania, Estados Unidos de Norte América, Francia, Holanda y Japón, de los cuales ha recibido representantes de algunas de sus Universidades para venir a El Salvador a continuar investigaciones que se desarrollan de preferencia en los trópicos y sobre algunas de las cuales no ha habido hasta la fecha mucha literatura disponible. Este país no ha sido muy afortunado de gozar de muchas expediciones científicas que comenzaran, completaran o agotaran el estudio de algunos de sus recursos naturales, aun cuando algunos de los países del resto de Centro América cuentan con una catalogación bastante completa de los mencionados recursos naturales, El Salvador se había quedado a la zaga en este aspecto, dichosamente en los pocos años que el Instituto Tropical de Investigaciones Científicas lleva de existencia se ha logrado hacer algo por llenar las lagunas mencionadas. Comprendemos que en muchos aspectos se ha llegado tarde, pues debido a las exigencias impuestas por la vida, intensificación de la caicultura por ejemplo, sus bosques se han modificado profundamente y con ello varios de los elementos que estrechamente viven con aquellos (suelos, flora y fauna), Sin embargo, muchos nuevos problemas han aparecido lógicamente con profundas modificaciones “artificialmente” desencadenadas por el hombre, situaciones nuevas que favorecen o desfavorecen la vida en general y que han de ser estudiadas con cuidado. Algunos aspectos aparecen prácticamente inexplorados, a pesar de intentos de estudios. Los aspectos geológicos, arqueológicos y muchos sociológicos permanecen casi intocados o apenas rascados en su superficie.

El Salvador presenta como muchos de los pueblos nuevos que se desarrollan sobre tierras viejas, una infinidad de problemas de adaptación que necesitan un conocimiento bastante exacto no sólo del propio suelo en que se ha de desarrollar, sino también de las variantes biológicas de los seres que los pueblan. No hay duda que los investigadores venidos de otros lugares son más fuertemente impresionados por esas características, que aquellos individuos que habiendo vivido en ese medio ambiente por muchos años no son tan fuertemente sacudidos por cuadros que aparecen extraños y aun algunas veces incongruentes a los ojos del forastero, quien ve en ellos un mayor estímulo para emprender su estudio.

El Instituto Tropical de Investigaciones Científicas ve con placer y presenta sus facilidades disponibles para aquellos que en beneficio de la ciencia quieran ahondar el estudio de sus problemas. Esta joven Institución no cuenta con grandes recursos ni con gran experiencia para rasgar de la noche a la mañana el misterio de tanta incógnita, pero lo esta intentando con la madurez de los experimentados en Universidades de tradición secular y con la buena intención de quienes desean conocerse y darse a conocer. En los últimos cuatro años se ha hecho algo en los campos de la botánica, zoología, hidrobiología, geología, geografía, meteorología, antropología y arqueología, y hemos visto con placer que los estudios de meteorología intensificados al principio en el Instituto Tropical de Investigaciones Científicas han seguido aunque independientemente en una forma que halaga el espíritu de investigación y que está dando gran provecho al cubrir muchas de sus necesidades en el país.